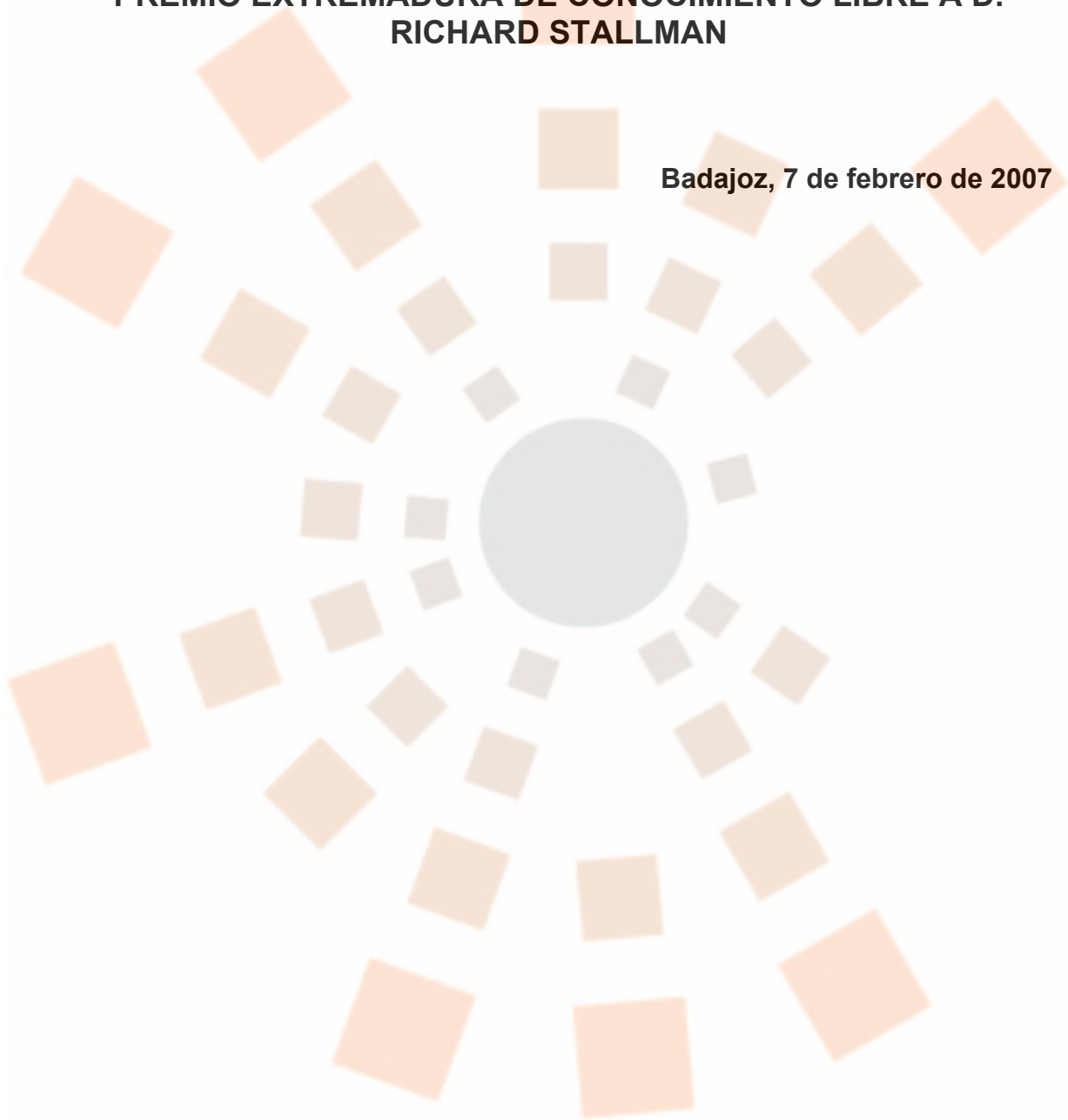


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE
SOFTWARE LIBRE 3.0 Y POSTERIOR ACTO DE ENTREGA DEL
PREMIO EXTREMADURA DE CONOCIMIENTO LIBRE A D.
RICHARD STALLMAN**

Badajoz, 7 de febrero de 2007



**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN
DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE SOFTWARE LIBRE 3.0 Y
POSTERIOR ACTO DE ENTREGA DEL PREMIO EXTREMADURA DE
CONOCIMIENTO LIBRE A D. RICHARD STALLMAN**

Badajoz, 7 de febrero de 2007

Muchas gracias, les doy la bienvenida y les saludo cordial y afectuosamente en nombre de Extremadura, región en la que ustedes están para celebrar un evento que afecta a toda la humanidad. No siempre se tiene la oportunidad de inaugurar una conferencia para tratar sobre un asunto que afecta a todos, que afecta a hombres y mujeres de los cuatro puntos cardinales del planeta. Y basta mirar a la mesa, a las personas que han intervenido antes que yo o a los ponentes, para darse cuenta de que, efectivamente, estamos ante una representación de la ONU, ante ponentes de las cuatro esquinas del mundo, de África, de Estados Unidos, de Canadá, de Europa, ante el Consejero de la UNESCO para América Latina y Caribe, ante representantes de países o Gobiernos de ese área cultural, concretamente de Uruguay y Colombia, de la Europa mayor que la UE, la OCDE, de la Europa de la Unión Europea, Comisión Europea, de instituciones españolas, concretamente la Junta de Andalucía a través de la Secretaria General de la Sociedad de la Imaginación y, por último, las instituciones extremeñas que son los anfitriones de esta conferencia.

Agradezco mucho las palabras que se me han dedicado pero que pudiera llevar quizás a algunos al convencimiento de que están ustedes ante una persona que está liderando un proceso. No, no. Yo simplemente soy un emigrante que intenta pasar de la sociedad analógica a la sociedad digital y que intenta entender y comprender y aprovechar las posibilidades, las oportunidades de una nueva sociedad que está fraguándose en estos momentos y que ofrece un sin número de oportunidades para ciudadanos, para territorios que durante muchísimo tiempo lo tuvieron cegado o agotado.

Les digo que me parece que..., ésta es la tercera conferencia, la primera fue en Mérida, Extremadura, la segunda fue en Málaga, Andalucía, la tercera en Badajoz, Extremadura. Y les debo decir que quizás tengan ustedes la sociedad del software libre, mala suerte, porque Andalucía, Extremadura, Extremadura, Andalucía, pudiera llevar a más de uno a la impresión de que esto del software libre es una cuestión de pobres y de sociedades atrasadas y de sociedades rurales. Y yo quiero decir para aquellos que se confundan que esto del software libre no es una cuestión de pobres, sino de listos, de

inteligentes, por si acaso alguno se está confundiendo como consecuencia de lo que estamos haciendo aquí.

Y diría más, es una cuestión de democracia. El representante de la Unión Europea, el director general de la Sociedad de la Información, nos hacía una especie de reto: ¿seríamos capaces todas las Administraciones de establecer un sistema de software libre? Haga la prueba. Haga la prueba. Quítenos dinero de los fondos estructurales o aumenten el dinero de fondos estructurales a aquellas Administraciones que se comporten democráticamente. ¿Y qué significa en este tema comportarse democráticamente? Significa que nadie entendería, ningún ciudadano entendería que una Administración, del nivel que sea, dijera: mire usted, tiene usted que hacer una autovía de aquí a Madrid y hay una empresa que le cobra no sé cuantos millones de euros y otra que se la da gratis. Y el tipo que dirige la Administración dice: la de pago. La gente diría: está loco, no es democrático, no pone los intereses de la sociedad por encima de intereses particulares, hay que echarlo.

Bueno, pues, la mayoría de las Administraciones en el mundo entre alguien que le ofrece un servicio gratis y otro que se lo ofrece pagando, elige siempre el de pago. Y no hay ningún ciudadano, ni la Unión Europea, que diga: hombre, le voy a descontar a usted lo que paga sencillamente porque esto lo puede usted conseguir libre, libre y gratuito. Aunque sé que Stallman, que anda por ahí, no quiere que se confundan ambos conceptos.

Por lo tanto, es una cuestión de democracia. Y para que se enteren algunos que diariamente están haciendo la siguiente pregunta, ¿cómo es posible que una región como Extremadura tenga un ordenador en cada pupitre en sus centros de secundaria y otras regiones que son más ricas, no lo pueden hacer? La respuesta es: todo el dinero que nos hemos ahorrado en *royalty* lo hemos comprado para ordenadores. Ésta es la respuesta. Para que se enteren, a ver si lo comprenden, que lo que pagábamos por *royalty* no lo pagamos y lo compramos para ordenadores para nuestros alumnos.

Así que tenemos el ordenador, tenemos las carreteras, que son las vías, la banda ancha en toda la región, tenemos la alfabetización y queremos también tener el conocimiento a disposición de la comunidad educativa, en este caso concreto, para que pueda modificarlo, adaptarlo, moverlo como le da la gana para que el conocimiento llegue mejor a nuestros alumnos, a nuestros escolares.

Hay por lo tanto, razones de coste, sin ningún tipo de dudas, para elegir este sistema de transmisión del conocimiento. Pero hay también razones éticas que de todas las que diré me parecen las más, de las cuatro que voy a decir, me parece la más importante. La ciencia, y hoy vemos que los premios Nobel ya es muy difícil que a un científico se lo entreguen individualmente, casi todos son grupos, dos, tres, cuatro, cinco científicos recogen un premio porque trabajan cada día más en colaboración. La ciencia ya casi no se concibe como una cuestión que uno haga individualmente, sino que es mejor científico aquel

que comparte sus conocimientos. Es mejor para él, es mejor para la ciencia y es mejor para la sociedad.

Y cualquiera de nosotros sabe, sin tener que estudiar mucho ni dar a las meninges, que un vecino es mucho mejor vecino si comparte con otro vecino que aquel que solamente se queda con todo. Es elemental. Bueno, pues hay ciudadanos y existe una comunidad de productores consumidores de software libre que hemos apostado por la idea de compartir, por ser buenos ciudadanos, por ser buenos vecinos. Y hemos decidido libremente liberar nuestro código, permitir su copia y estudio y no poner trabas a su uso. Y simplemente lo hacemos porque creemos que somos mejores ciudadanos que si hiciéramos lo contrario, independientemente de si nos cuesta más o si nos cuesta menos. Simplemente entendemos la vida y la sociedad y la forma de estar en la vida y en la sociedad de esa forma. Y cuando alguien pregunta, ¿por qué el software libre? Porque somos mejores ciudadanos, sencillamente por eso. Porque nos gusta compartir. Porque cuando somos vecinos compartimos y cuando estamos con el software compartimos. Y ésta es la razón ética que justifica por encima de cualquier otra que esta tercera conferencia esté empezando a celebrarse.

Pero hay también, hay también razones de cultura digital. El software libre es imparabile en la sociedad digital, imparabile. Pueden hacer lo que quieran, pero es imparabile. Porque mientras existió la sociedad analógica, los que vivimos en ella, nos criamos en ella, nos educamos en ella, pues, más o menos respetábamos a los gurús de la tribu que podían bailar y podían ordenar a su antojo todo sin que a nadie se nos ocurriera siquiera discutir o dudar de sus métodos, sencillamente lo desconocíamos. Nos daba miedo. Y entonces el gurú, que nos decía lo que había que hacer, le respetábamos, porque nosotros estábamos en otra cultura.

Pero ha pasado el tiempo, ha pasado el tiempo y la gente que nace en los últimos años, ya está totalmente dentro de la cultura digital, dentro de la cultura digital. Y hoy estos fotógrafos, yo les puedo decir: ¿cuándo me vas a dar las fotos? Porque todavía pienso que tienen que llevar el carrete al laboratorio, pero un crío de 12, 13 años si le dices que tienes que llevar la foto al laboratorio dice: es que estás loco. Las fotos salen inmediatamente, se ven en el momento, se borran, se quitan, se ponen. Es decir, la sociedad digital está ya metida. Y por lo tanto, mientras en otros sectores tecnológicos, en mis tiempos analógicos de los que yo quiero emigrar, se aceptaba como natural que alguien abriera el capó de un coche y sin ser de la fábrica, sin ser representante de la fábrica pudiera manejar el motor, arreglarlo, modificarlo, etc., se aceptaba como natural, por cierto, las fábricas de coche no se hundían, solamente se hundía si no había consumo en la compra de coches. Eso se aceptaba como natural, sin embargo, cuando a los que estamos en la sociedad analógica nos hablaban de los bytes, entonces, evidentemente aceptábamos lo que nos dijera el gurú, esto no se puede tocar, esto simplemente es como viene y cuando usted lo quiera modificar, llame usted al sitio que ya vendrá el fabricante.

Eso se ha acabado. Eso se ha acabado, sencillamente ha terminado. La informática se regirá y ya se está empezando a regir por un mercado abierto. Y aparecerán grandes productores de software libre que proporcionarán beneficios a otros más pequeños que cubran nichos de mercado que no serán nada interesantes para los primeros. Habrá empresas integradoras de soluciones de terceros, por ejemplo lo que ha hecho la Junta de Extremadura pegando todo lo que estaba en Internet, pegando, formando un escritorio; y eso aparecerán empresas a punta de pala. Habrá adaptadores de sistemas y surgirán numerosísimas empresas de servicios sobre tecnologías ya preexistentes.

Común denominador de esta sociedad nueva: la capacidad de transformar la matriz prima al alcance de todos, añadiendo un sello propio que le haga candidato para ofertarse en las mejores condiciones. Es decir, comenzará a haber un baile de empresas, de sociedades donde la capacidad de ofertar sea la tónica fundamental como consecuencia de la agilidad, de la capacidad de cada uno de los individuos que sean capaces de mejorar aquello que la sociedad está necesitando.

¿Cuánto paga anualmente mi país, España, por *royalty* con el software propietario? Según datos que he consultado unos 1.200 millones de euros al año. ¿Cuánto podría dejar de pagar sin que se resistieran los servicios que presta la Administración? ¿Cuántas empresas locales podrían constituirse si se pueden ofertar productos equivalentes a lo que ofrece, por ejemplo, Microsoft? ¿Cuántas empresas se podrían hacer? ¿Y cuántos negocios se montarían, por cierto, como simple servicio de atención al cliente si nadie fuera dueño del producto?

Pues todas esas ventajas económicas son también la consecuencia de un hecho imparable que es el nacimiento, el desarrollo del software libre en el mundo.

Y por último, hay razones de tipo políticas, ¿por qué Extremadura?, ¿por qué Andalucía? Lo decía la secretaria general de la Sociedad de la Imaginación. Miren, por decirlo brevemente, somos dos sociedades que hemos pasado en 20 años de repartir tierras a repartir conocimiento. Diferencia, diferencia, que esto de repartir conocimiento es el sueño de cualquier socialdemócrata, porque cuando repartíamos tierra, le quitabas a uno para darle a otro; pero cuando repartes conocimiento no le quitas nada a nadie para darle a otro. Es el reparto perfecto. Es el sueño de la socialdemocracia. ¿Por qué? Porque estamos siguiendo, sencillamente, las reglas de la nueva economía, que el valor ya no está en la escasez, sino que el valor está en la superabundancia, cuanto más, mejor.

Y por eso me gusta Stallman. No sólo porque sea un sabio en lo suyo, que eso supongo que se adquiere con inteligencia y con constancia. No es por eso. Me gusta porque tiene claro que ésta es una cuestión de principio, una cuestión ética y no una batalla sólo por la eficiencia, por la comodidad, por la gratuidad o por la legalidad. No. Stallman va mucho más allá. Stallman no sólo diserta sobre la convivencia del software libre, sino que nos convence sobre la

ética que se encierra en esta elección aparentemente técnica. Es verdad que Stallman ha creado o ha contribuido enormemente al establecimiento de un marco técnico legal para el software libre, pero lo trascendente de su obra es que ha creado el marco ético según el cual esta forma de compartir el conocimiento no es una opción erudita, sino una exigencia moral, una obligación, un deber.

Stallman es peligroso, es peligroso, porque desvela los mecanismos de dependencia que crea el software propietario, porque descubre los esquemas sociales de sometimiento y de división que se encierran en esos programas, porque deja bajo los focos del poder inmenso que damos a los desarrolladores del software propietario y porque nos inquieta al descubrir lo que podemos tener en nuestros ordenadores sin saberlo, ni quererlo.

Señoras y señores. Vamos a intentar desde Extremadura que España acepte en su regulación legal sobre la propiedad intelectual la licencia del tipo *copyleft*, de modo que los creadores puedan decir desde el principio qué tipo de protección eligen para su obra. Si no les importa que se copie, se modifique, se comparta, se transmita gratuitamente siempre que se le cite como origen. Muchos creadores no tienen interés en el *copyright*, sencillamente porque lo que necesitan en una fase inicial de su carrera es ser conocidos y promocionarse y, por eso, les da igual que les copien las canciones o las obras artísticas, porque su intención inicial es la difusión y porque aceptan, además, que si han pasado de la sociedad analógica a la digital eso tiene sus ventajas y tiene sus inconvenientes.

Ya se acabó el tiempo donde alguien para comprarse una canción tiene que comprarse 18 y en el formato que quiere la empresa productora. Sólo quiero una y la quiero ya y en el momento. No me venda usted 18 ni en el formato que usted quiere.

Así que desde Extremadura vamos a iniciar un cambio de la legislación nacional española para que se acepte en nuestro país ese tipo de licencias, para que estén reguladas y los autores que se acojan a ellas tengan sus derechos tan protegidos o desprotegidos como quieran. Que sean ellos los que elijan el grado de protección de su propiedad intelectual. Y para que no nos llamen ladrones cada vez que vamos a comprar un formato y nos cobren 0,60 euros por si acaso se nos ocurriera piratear. Es como el que va a sacar el carné de conducir y le cobran el dinero del carné más 100.000 pesetas para las posibles multas de los errores que pueda cometer en el futuro. Cuando lo haga me lo cobra, pero antes no me llame ladrón, por favor.

Si los autores que se exhiben o programan o emiten no quieren ese tipo de protección, no tenemos por qué pagar a una entidad, Sociedad de Autores, que se dedica a recaudar por los que optan por el *copyright*. Pues bien, vamos desde el respeto a los derechos de todo el mundo a dar cobertura legal a este tipo de opciones.

Seguimos, como puede ver Stallman, y como pueden ver ustedes, en la brecha. Tan activos como siempre. Tan orgullosos como siempre de pertenecer

a esta comunidad humana dispuesta a batirse contra Matrix, por ejemplo, bueno, o algo parecido, una hidra poderosa que entra en nuestras casas y en nuestros ordenadores y nos hace menos libre y más dependientes. La batalla sin duda será larga, pero por lo que llevamos vivido parece que no va a ser aburrida. Yo me apeo en la próxima estación, pero seguiré el desarrollo de las escaramuzas con todo el interés y Colombia puede contar conmigo. Gracias.

